

hasta completar, con la representación del *Club Femenino de Cuba* y damas de alta distinción social, un número aproximado de ciento veinte personas.

Designado el Director de CUBA CONTEMPORÁNEA para hacer uso de la palabra en nombre de las tres publicaciones iniciadoras del acto que se celebraba, pronunció aquél las siguientes frases, con las cuales trató de interpretar los sentimientos de solidaridad y compenetración que animaban a todos los allí reunidos en torno de la excelsa mujer a quien se festejaba. Dijo así:

*Señores:*

*De paso por La Habana, aunque infortunadamente por muy pocos días, la gran educadora e insigne poetisa chilena Lucila Godoy, que ha hecho universalmente conocido y admirado el seudónimo de Gabriela Mistral, no era posible que quienes en Cuba cultivamos las letras en sus distintas manifestaciones, dejáramos pasar inadvertido ese hecho, para nosotros singularmente fausto. Y, puestos de acuerdo el Sr. Ramón A. Catalá, Director de "El Figaro", el Sr. Conrado W. Massaguer, Director de "Social" y yo, en mi carácter de Director de "Cuba Contemporánea", resolvimos ofrecerle un homenaje, sencillo y modesto, como véis, pero que ha sido una oportunidad para que aquellos que ya conocían de lejos a Gabriela Mistral por sus notables producciones, tuvieran ocasión propicia para conocerla y admirarla de cerca.*

*Al Gobierno de México, la República vecina y hermana nuestra, que invitó a Gabriela Mistral para que hiciera oír su voz desde la tribuna del primer Centro docente de aquel país, le debemos que sea hoy huésped de nuestra patria la notable educadora a cuyo lado nos encontramos en estos momentos.*

*Brindo, pues, señores, por Gabriela Mistral; por Chile, su patria bien amada; y por México, la culta nación azteca, a la que somos deudores de gratitud por el honor que hemos recibido al visitar la insigne poetisa esta metrópoli antillana; y hago votos sinceros por que al alejarse Gabriela Mistral de nuestras costas, lleve consigo un grato recuerdo de su paso por Cuba, tan grato como lo será siempre para nosotros el de su breve estancia en La Habana.*

Recitaron después diversas poesías Margarita Ordext, Enrique Uhthoff, Angel Lázaro, Lola Rodríguez de Tió, quien dijo con inspiración y brío extraordinarios los versos de su gran poesía *A Cuba*; el Conde Kostia, maestro en el arte de la recitación, que impresionó a los oyentes con los versos de un poema trágico y conmovedor; leyó Dulce María Borrero de Luján el hermoso *Himno al Arbol*, de Gabriela Mistral, y finalmente, en medio de una demos-